

Editorial

Tendencias de la investigación en enfermería

Ana Luisa Velandia M.

PhD, MA, BS, RN
Profesora Titular y Emérita
Universidad Nacional de Colombia

La investigación aislada no contribuye *per se* al desarrollo del cuerpo de conocimientos de una disciplina o profesión, sino básicamente al progreso de sus actores (investigador, asesor, jurado). Para que la investigación cumpla plenamente su función social, sus resultados (o sus fracasos) deben ser publicados, de tal manera que puedan ser conocidos y utilizados por los estudiantes, los profesionales y el público en general.

En las profesiones modernas se forman núcleos académicos de avanzada, cuasi disciplinarios, que jalonan el desarrollo; esto implica que los centros de formación necesitan producir profesionales vinculados de alguna manera a estos núcleos, así sea como “lectores”, lo cual entraña la necesidad de escribir y publicar (1).

La separación entre la filosofía, el derecho y la medicina estableció los puntos de deslinde para el sistema principal de las disciplinas intelectuales modernas. Parsons (1) habla de dos categorías primarias de profesiones: la erudición misma: investigación, fomento del saber, transmisión del conocimiento actualizado; y la rama aplicada del conocimiento a asuntos prácticos; competencia técnica.

Cada uno de estos grupos tiene intereses que les son propios: en la rama académica prima lo cultural, mientras que en la rama aplicada, prima lo social. La denominación de cada grupo la determinaría su ejercicio: los que ejercen la rama académica serían los científicos, encargados de institucionalizar las disciplinas a través del complejo universidad – academia; los que ejercen la rama aplicada, es decir, la parte práctica de las disciplinas, serían los profesionales. Por consiguiente, el carácter de científico o profesional de una persona está dado más por el rol que ésta desempeñe: académico o práctico, que por el área de conocimientos a que está dedicada.

En la actualidad se habla de una capa socialmente diferenciada, la de los “investigadores profesionales”, conformada por aquellos cuya vocación y profesión es el conocimiento; más que la erudición y el respeto a una tradición, los caracteriza una decidida orientación hacia el futuro, un entusiasmo asociado a la convicción de que es mucho lo que falta por aprender y descubrir.

El profesor Antanas Mockus, ex rector de la Universidad Nacional de Colombia y ex Alcalde Mayor de la ciudad de Bogotá, comenta al respecto: “Una dedicación exclusiva a las tareas de conocimiento ha sido posible para figuras de excepción y actualmente tiende a serlo para los miembros casi anónimos de una capa social relativamente numerosa, reconocida y aceptada como tal” (2).

La investigación, asumida como tarea permanente, impulsa de manera constante el desarrollo de las disciplinas y las profesiones. Éstas cambian drásticamente y en el interior de cada comunidad profesional aparece un núcleo de investigadores que tienen muchos rasgos similares a los de cualquier comunidad científica. Allí se vive para investigar y publicar, y para formar y pertenecer a una “escuela” reputada. La brecha entre científicos y sociedad es uno de los aspectos relevantes en la formación de las modernas profesiones. Esta brecha puede reducirse procediendo así: parte de la élite científica debe pasar a comprometerse con tareas relevantes desde el punto de vista nacional; y las profesiones deben reconocer y asumir su creciente dependencia de la investigación (2).

Según Durán de Villalobos (3) citando a Afaf Meleis (4), los términos del desarrollo y progreso de enfermería se definen en cuatro fases o etapas: 1) la de la práctica, 2) la de la educación y la administración, 3) la de la investigación, y 4) teoría de enfermería o desarrollo teórico propiamente dicho.

ETAPA DE LA PRÁCTICA: SIGLO XIX – 1938

Esta etapa tuvo sus orígenes de manera más formal en el mundo occidental, a partir del final del Siglo XVIII y comienzos del XIX y, la concreta a la Guerra de Crimea y la intervención de Florence Nightingale.

A mi manera de ver, se desconoce aquí la presencia de órdenes religiosas, que evidentemente no existían por ésta época en el norte de Europa, pero que habían nacido desde mucho antes en España, Italia y Francia, como los Hermanos de San Juan de Dios, los Ministros de los Enfermos, las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, los Hermanos Obregones (5, 6). Igualmente encontramos diferentes órdenes religiosas dedicadas a la enfermería que llegaron o se constituyeron en América Latina en el periodo de la Colonia (7).

Un dato que habla muy bien del desarrollo de los hospitales en España y de la presencia de enfermería en los mismos, está relacionado con el reglamento del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona, promulgado en 1417 en el cual, según Cecilio Eseverry (8), “se definieron claramente las funciones del Enfermero frente a los pobres enfermos y las del Enfermero Mayor”, que corresponden a lo que después sería la Directora del Departamento de Enfermería de un Hospital, tal como se encuentra a comienzos del Siglo XX en el Hospital Santa Clara de Cartagena (de Indias, para los españoles).

En 1909 se creó la primera escuela de enfermería del contexto universitario en la Universidad de Minnesota, en 1910 el Departamento de Enfermería del Teacher’s College de la Universidad de Columbia en Nueva York y en 1923 la Escuela de Enfermería de la Universidad de Yale.

ETAPA DE LA EDUCACIÓN Y LA ADMINISTRACIÓN: 1938-1950

Esta fue una fase genérica que cobijó a todos los países que estaban a la vanguardia del desarrollo de la enfermería. El foco central de la enfermería estuvo dirigido al desarrollo de los roles funcionales de educación y administración. En América Latina, algunos pocos países entraron en el ámbito de la revisión curricular y de la ubicación de las escuelas en universidades.

Además del cambio curricular, hubo un cambio en la situación administrativa de los servicios de enfermería. En estos 25 años se entrenó mejor al personal docente, se desarrollaron formas de preparar personal administrativo para el manejo de las escuelas y los servicios, pero sobretodo se experimentaron modelos y medios de enseñanza para la educación de las enfermeras practicantes (3, 4).

ETAPA DEL DESARROLLO INVESTIGATIVO: 1950-1965/70

Los temas que iniciaron la expansión investigativa tuvieron que ver con cómo enseñar, cómo administrar, cómo ser líder y otros temas relacionados con la etapa anterior. La igualdad académica de los

docentes de enfermería a la de otros docentes universitarios abrió las puertas al desarrollo total de este grupo de enfermeras (3, 4).

Este desarrollo de la investigación se desarrolló con más lentitud y no tan dramáticamente en Inglaterra y los países nórdicos. En el resto de los países europeos no llegó a tener influencia ni a cambiar substancialmente sus comportamientos. En América Latina y especialmente en Colombia, Brasil y Chile, el cambio fue significativo.

ETAPA DEL DESARROLLO TEÓRICO: 1965/70

En la primera parte de la etapa de desarrollo teórico se determinaron claramente los siguientes puntos: se aceptaron la complejidad de la naturaleza de enfermería y la posibilidad de trabajar con múltiples paradigmas; se aceptó la necesidad de probar y corroborar los planteamientos más importantes de diferentes teorías antes de descartarlas; y surgió la idea de aceptar la permanencia de modelos y teorías en el campo docente, investigativo y de la práctica. A partir de los años 80 y hasta la actualidad se plantea una etapa de revivificación teórica y emerge el concepto de dominio. Las discusiones de años anteriores sobre utilizar o no la teoría, o de teoría propia versus teoría prestada, pasan a segundo plano. Las enfermeras clínicas comienzan a utilizar teoría en la práctica. En la década de los 90 se puede notar el impulso del análisis metateórico y el comienzo de la indagación filosófica de enfermería (3).

Meleis (4) considera que desde los tiempos de la Guerra de Crimea, la enfermería ha pasado por varios estadios en la investigación tendiente a una identidad profesional y una definición de sus dominios. Cada fase ha ayudado a las enfermeras a perfeccionar la identificación de los dominios de la enfermería, definiendo su misión y sus bases teóricas. El progreso en el desarrollo teórico de la enfermería es definible en términos de los siguientes seis escenarios: 1- la práctica; 2- la educación y administración; 3- la investigación; 4- la teoría; 5- la filosofía; y 6- la integración.

Al analizar el desarrollo disciplinar en la región de las Américas, vemos que la explosión educativa y científica de la enfermería en esta parte del mundo en los últimos 20 años ha aportado grandes avances; sin embargo la publicación internacional de alto rigor científico es aún débil, razón por la cual los aportes al conocimiento producidos en la región latinoamericana es prácticamente invisible a nivel mundial (9).

En el resumen presentado en el I Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería sobre las tendencias que se presentaban en siete países de América Latina, entre los problemas mencionados aparecen dos relacionados con las publicaciones: la consecución de bibliografía y la sistematización de información, los cuales sumados representaban el 61.6%. El tipo de producción científica es un criterio válido de análisis del desarrollo de una profesión (10). Es por ello que se puede asegurar que la enfermería colombiana está dejando de ser una profesión joven (inmadura), teniendo en cuenta la evolución de los temas que se han venido manejando en los congresos nacionales de ANEC y, especialmente, a través de la Revista ANEC, fundada en 1966.

El hecho de haber mantenido la celebración bianual o trianual de los Congresos Nacionales de ANEC, iniciados en 1959, y paralelamente realizar cada año o cada dos años un Coloquio Nacional de Investigación (el primero de los cuales tuvo lugar en 1979), de dónde surge más adelante el I Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería, el primero de los cuales se celebró en Colombia en 1988, es una muestra de que ya existe un nivel significativo de trabajo intelectual entre las enfermeras colombianas. Igual cosa se puede decir de los eventos por especialidades, los encuentros de egresados por facultades, los encuentros regionales, los encuentros nacionales de estudiantes y las revistas de estudiantes de Enfermería.

La existencia de alrededor de 10 publicaciones seriadas de Enfermería hacen patente que los profesionales del área se han hecho conscientes de que un trabajo, aun cuando sea hecho con rigurosidad científica, sólo entra a formar parte del acervo científico de un campo de conocimientos cuando es publicado en una revista indexada, es decir cuando se pone al servicio de la comunidad científica (11). Y últimamente,

la exigencia de las nuevas condiciones de la comunicación global es su visibilidad en Internet. A medida que nuestras revistas mejoran su índice de impacto, otros profesionales están interesados en publicar sus trabajos en las revistas de Enfermería. En los últimos años han ido apareciendo libros escritos por enfermeras colombianas, particularmente de algunas vinculadas a la docencia universitaria.

La reforma de la educación postsecundaria (1980) obligó a centrar los programas de Maestría en la investigación; y la Ley 30 de 1992 incentivó la creación de programas de doctorado. El desarrollo de la producción científica de enfermería en las últimas décadas guarda relación directa con los avances decididos en la formación académica avanzada de su recurso humano (10). Debemos recordar que en la década del 60 ya había postgrados de corte asistencial; a comienzos de la década del 70 se ofrecieron programas de postgrado a nivel de magister en las áreas funcionales de educación y administración; en la década de los 80 hubo un auge de programas de postgrado en la modalidad de especialización, regulada por la Ley 80 del 80; en la década de los 90 resurgieron los programas de magister, en esta oportunidad ya orientados a las intervenciones de enfermería con diferentes grupos etarios y epidemiológicos, y en la primera década del Siglo XXI aparecen los primeros programas de doctorado en Enfermería.

Hay una preocupación permanentemente renovada por la identidad profesional y los mecanismos para afianzarla y mejorarla. El proceso de enfermería y los diagnósticos de enfermería han sido una valiosa herramienta de trabajo para mejorar el desempeño profesional. En las diferentes facultades se viene trabajando sistemáticamente en la utilización, validación y adaptación de las teorías y modelos de enfermería.

Por otra parte, las enfermeras colombianas ya han involucrado a su quehacer diario el uso de técnicas de información y su participación en redes sociales académicas; definitivamente, el Siglo XX fue el siglo de la organización de las enfermeras en todo el mundo, pero el Siglo XXI se vislumbra como el siglo de la comunicación abierta y el intercambio de información (12, 13).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Parsons T. Profesiones Liberales. Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales, vol. 8. Madrid: Editorial Aguilar; 1976. pp. 538 – 547.
2. Mockus A. El arduo camino hacia la formación de una nueva capa social. *Magazín Dominical El Espectador*. 1989 abril 2; 312: 16-20.
3. Durán de Villalobos MM. Enfermería: Desarrollo teórico e investigativo. Bogotá: Facultad de Enfermería Universidad Nacional de Colombia – Proyecto INNOVAR; 1998. pp. 44 – 53.
4. Meleis I A. *Theoretical nursing: development & progress*. Philadelphia: Lippincott; 1985.
5. Siles G J. *Historia de la Enfermería*. Alicante: Editorial Aguaclara; 1999.
6. Garbayo S M, & Ferraz L M. Paralelismo entre las obras de Pedro de Betancur y Bernardino de Obregón. *Revista Avances en Enfermería*, Bogotá. 2003 dic; 21 (2): 54 – 65.
7. Velandia M AL. Influencias étnicas en la enfermería latinoamericana. *Revista Temperamentvm*. 2005; 1 (1) [en línea]. Disponible en: <www.index-f.com/temperamentum/1revista/a0101.php>. ISSN: 1699-6011.
8. Velandia M AL. Influencia española en la enfermería colombiana. *Revista Latino – Americana de Enfermagem*, Ribeirão Preto. 1993 jul; 1; 129-150.
9. Malvárez, SM, & Castrillón A MC. Los recursos humanos de enfermería en América Latina. Documento Temático 6. Consejo Internacional de Enfermeras – Fundación Internacional Florence Nightingale. La Escasez Mundial de Enfermeras: Sectores de Intervención Prioritaria. Ginebra: Pan American Health Organization; 2006.
10. Velandia M AL. Análisis de la producción científica de las enfermeras colombianas entre 1959 y 1986. *Memorias del I Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería*. Bogotá: Septiembre 20 a 23 de 1988. Bogotá: Acofaen; 1989.

11. Velandia M AL. Aspectos que caracterizan el desarrollo científico de una disciplina. Revista Cubana de Enfermería. La Habana. 1989 ene-ago; 5 (1-2): 5 – 15.
12. Velandia M AL. Doctorados de enfermeras latinoamericanas en España. 2010 [en línea]. Disponible en: <<http://analuisa-velandia-mora-publicaciones.blogspot.com/>>.
13. Velandia Mora, Ana Luisa. Indicadores de profesionalización e identidad profesional de la enfermera. 2010 [en línea]. Disponible en: <<http://analuisa-velandia-mora-publicaciones.blogspot.com/>>.

Editorial

Trends of research in nursing

Ana Luisa Velandia M.

PhD, MA, BS, RN
Profesora Titular y Emérita
Universidad Nacional de Colombia

Isolated research does not contribute *per se* to the development of the body of knowledge of a discipline or profession, but basically to the progress of its actors (researcher, consultant, jury). For research to achieve its social function, its results (or failures) should be published, so that they can be known and used by students, professionals and the public in general.

In modern professions form advanced, quasi disciplinary academic cores that drive advancement; this implies that training centers need to produce professionals linked somehow to these centers, even if as “scholars”, which implies the need to write and publish (1).

The separation between the philosophy, law, and medicine established points of delimitation for the main system of the modern intellectual disciplines. Parsons (1) mention two primary categories of professions: the erudition itself: research, knowledge-building, transfer of up-to-date knowledge; and the applied branch of knowledge on practical matters; technical competence.

Each of these groups has its own interests: the cultural aspects prevail in the academic branch, while social aspects prevail in the applied branch. The name of each group would be determined by its exercise: scientists would exercise the academic branch, responsible for institutionalizing the disciplines through University – Academy complex; exercising the applied branch, in other words, the practical part of the disciplines would be professionals. Therefore, the characteristic of scientist or professional is given more by his or her role - academic or practical – than by the area of knowledge to which he or she is dedicated.

Currently there is talk of a sector socially differentiated from the “professional investigators” composed of those whose vocation and profession is knowledge; more than scholarship and the respect for tradition they are characterized by a resolute orientation toward the future and an enthusiasm associated with the conviction that there is much that still needs to learn and discover.

Professor Antanas Mockus, former rector of the Universidad Nacional de Colombia and former Mayor of Bogotá, said on the subject: «an exclusive dedication to the tasks of knowledge has been possible for exceptional figures and now tends to be for nearly anonymous members of a relatively large social sector, recognized and accepted as such» (2).

The research, undertaken as a permanent task consistently encourages the development of the disciplines and professions. This change drastically and in the interior of each professional community, features a core of researchers who have many traits similar to those of any scientific community. Here life is lived to investigate and publish, and to form and belong to a reputed «school». The gap between scientists and society is one of the revealing aspects in the formation of the modern professions. This gap can be reduced by proceeding thus: part of the scientific elite must commit to relevant tasks from the national point of view; and professions must acknowledge and assume their increasing dependence on research (2).

According to Durán de Villalobos (3), quoting Afaf Meleis (4), the terms of development and progress of the nursing profession are defined in four phases or stages: 1- practice 2- education and management, 3- research, and 4- nursing theory or theoretical development itself.

THE PRACTICE STAGE: 19TH CENTURY - 1938

This stage had its origins in a more formal manner in the Western world commencing at the end of the 18th century and the beginnings of the 19th century, and specifically to the Crimean War and the intervention of Florence Nightingale.

In my point of view, the presence of religious orders is disregarded here, as they evidently did not exist at this time in Northern Europe, although they had been created long before in Spain, Italy and France; among these the Brothers of St. John of God, the Ministers of the Sick, the Sisters of the Charity of St. Vincent de Paul, the Brothers Obregones (5, 6). There are also different religious orders dedicated to nursing that came or were formed in Latin America in the period of the colony (7).

A fact that speaks very well of the development of hospitals in Spain and the presence of the nursing profession, is related to the rules of procedures of the Hospital of the Holy Cross of Barcelona, promulgated in 1417, and in which according to Cecilio Eseverry (8), “the functions of the nurse and the staff nurse toward the poor patients were clearly defined” which correspond to what would later become the Director of the Nursing Department of a Hospital as seen in the beginning of the 20th century in the Hospital Santa Clara Cartagena (of Indias, to the Spaniards).

In 1909 the first school of nursing in a university context was created at the University of Minnesota, in 1910 the Department of Nursing of the Teacher’s College of Columbia University in New York was created, and in 1923 the Yale University School of Nursing was created.

STAGE OF EDUCATION AND ADMINISTRATION: 1938-1950

This was a generic phase, which covers all the countries that were at the forefront of the development of nursing. The main focus of nursing was aimed at the development of the functional roles of education and administration. In Latin America, a few countries entered into the culture of the curricular revision and placing the schools within the universities.

In addition to curriculum changes, there was a change in the administrative situation of nursing services. In these 25 years teachers were better trained, methods were developed for preparing staff for the management of schools and services, but above all models and teaching aids for the education of nurse practitioners were experimented (3, 4).

THE INVESTIGATIVE DEVELOPMENT PHASE: 1950 - 1965/70

Themes that began the investigative expansion had to do with how to teach, how to manage, how to be leaders, and other topics related to the previous stage. Formal equality of teachers of nursing to other lecturers opened the doors to the complete development of this group of nurses (3, 4).

This development of investigation was slower and not as dramatically in England and the Nordic countries. In the rest of European countries it did not have influence, nor did it substantially change their behaviors. In Latin America and especially in Colombia, Brazil and Chile, the change was significant.

THEORETICAL STAGE: 1965/70

In the first part of the theoretical stage research clearly determined the following points: the complexity of the nature of nursing and the possibility of working with multiple paradigms was accepted; the need to test and confirm the major approaches of different theories before discarding them was accepted; and the idea of accepting the continuation of models and theories in the field of teaching, research, and practice emerged. From the 1980s and up until the present day there is a stage of theoretical revivification and the emergence of the concept of domain. The discussions of previous years on whether to use theory or not and personal theory versus provided theory, fade into the background. Clinical nurses began to use theory in practice. In the 1990s the momentum of the metateoric analysis and the beginning of philosophical inquiry for nursing becomes noticeable (3).

Meleis (4); It is considered that since the time of the Crimean War nursing has gone through several stages in the investigation to a professional identity and a definition of their domains. Each phase has helped nurses to improve the identification of the domains of nursing, defining its mission and its theoretical basis. Progress in the theoretical development of nursing is definable in terms of the following six scenarios: 1- practice; 2- education and administration; 3- research; 4- theory; 5- philosophy; 6- integration.

In analyzing the discipline's development in the region of the Americas, we see that the educational and scientific explosion of nursing in this part of the world in the past 20 years, has contributed great advances; However international publications of high scientific rigor is still weak, the reason for which contributions to knowledge produced in the Latin American region is practically invisible at a global level (9).

Among the problems mentioned in the summary presented at the Pan-American Symposium I of Nursing Research on the trends presented in seven countries of Latin America, are two related to publications: bibliography achievement and systematization of information, which together represented the 61.6%. The type of scientific production is a valid criterion for analysis of the development of a profession (10). That is why it can be assured that Colombian nursing is ceasing to be a young profession (immature), taking into account the evolution of the issues that have been being dealt with in the National Congress of ANEC and, especially, the ANEC magazine, founded in 1966.

The fact of having kept the bi-annual or tri-annual celebration of the National Congress of ANEC, initiated in 1959, and at the same time carrying out every year or every two years a National Symposium of Research (the first of which took place in 1979), from which later emerged the Pan-American Symposium I of Research in Nursing, the first of which was held in Colombia in 1988, is a sign that there is already a significant level of intellectual work between Colombian nurses. Likewise can be said of specialty events, meetings of graduates by faculty, regional meetings, national meetings of students and journals of nursing students.

The existence of about 10 nursing publications with multiple issues give credence that professionals in the area have become aware that a job, even when it is done with scientific rigor, only becomes part of the

scientific body of a field of knowledge when it is published in an indexed journal, i.e., when it is placed at the service of the scientific community (11). And lately, the new expectation of global communication is the works' visibility on the Internet. As our journals improve their impact index, other professionals are interested in being published in the journal of nursing. In recent years books written by Colombian nurses have been appearing, particularly some linked to university teachers.

The reform of post-secondary education (1980) obliged the shift of Master programs to the center of the investigation; and Act 30 of 1992, encouraged the creation of doctoral programs. The development of scientific production in nursing during the last decades correlates directly to the resolute progress in the academic formation of its human resources (10). We remember that in the 1960s there was already post-graduate welfare; at the beginning of the 1970s, were offered Magister level graduate programs in the functional areas of education and administration; in the 1980s, there was a boom of graduate programs in the form of specialization, regulated by Law 80 of 80; in the 1990s, programs of magister resurged, at this time already oriented to the interventions of nurses with different age and epidemiological groups and in the first decade of the 21st century, appeared the first doctoral programs in nursing.

There is a permanent preoccupation renewed by the professional identity and the mechanisms to strengthen and improve it. The nursing process and diagnosis of nursing has been a valuable tool to improve professional performance. The different faculties have been systematically working on the use, validation and adjustment of the theories and nursing models.

On the other hand, Colombian nurses already have engaged in their daily work using techniques of information and participation in academic social networks; conclusively the 20th century was the century of the Organization of nurses throughout the world, but 21st century looms as the century of open communication and the exchange of information (12, 13).

BIBLIOGRAPHIC REFERENCES

1. Parsons T. Profesiones Liberales. Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales, vol. 8. Madrid: Editorial Aguilar; 1976. pp. 538 – 547.
2. Mockus A. El arduo camino hacia la formación de una nueva capa social. *Magazín Dominical El Espectador*. 1989 abril 2; 312: 16-20.
3. Durán de Villalobos MM. Enfermería: Desarrollo teórico e investigativo. Bogotá: Facultad de Enfermería Universidad Nacional de Colombia – Proyecto INNOVAR; 1998. pp. 44 – 53.
4. Meleis I A. *Theoretical nursing: development & progress*. Philadelphia: Lippincott; 1985.
5. Siles G J. *Historia de la Enfermería*. Alicante: Editorial Aguaclara; 1999.
6. Garbayo S M, & Ferraz L M. Paralelismo entre las obras de Pedro de Betancur y Bernardino de Obregón. *Revista Avances en Enfermería*, Bogotá. 2003 dic; 21 (2): 54 – 65.
7. Velandia M AL. Influencias étnicas en la enfermería latinoamericana. *Revista Temperamentvm*. 2005; 1 (1) [en línea]. Disponible en: <www.index-f.com/temperamentum/1revista/a0101.php>. ISSN: 1699-6011.
8. Velandia M AL. Influencia española en la enfermería colombiana. *Revista Latino – Americana de Enfermagem*, Ribeirão Preto. 1993 jul; 1; 129-150.
9. Malvárez, SM, & Castrillón A MC. Los recursos humanos de enfermería en América Latina. Documento Temático 6. Consejo Internacional de Enfermeras – Fundación Internacional Florence Nightingale. La Escasez Mundial de Enfermeras: Sectores de Intervención Prioritaria. Ginebra: Pan American Health Organization; 2006.
10. Velandia M AL. Análisis de la producción científica de las enfermeras colombianas entre 1959 y 1986. *Memorias del I Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería*. Bogotá: Septiembre 20 a 23 de 1988. Bogotá: Acofaen; 1989.

11. Velandia M AL. Aspectos que caracterizan el desarrollo científico de una disciplina. Revista Cubana de Enfermería. La Habana. 1989 ene-ago; 5 (1-2): 5 – 15.
12. Velandia M AL. Doctorados de enfermeras latinoamericanas en España. 2010 [en línea]. Disponible en: <<http://analuisa-velandia-mora-publicaciones.blogspot.com/>>.
13. Velandia Mora, Ana Luisa. Indicadores de profesionalización e identidad profesional de la enfermera. 2010 [en línea]. Disponible en: <<http://analuisa-velandia-mora-publicaciones.blogspot.com/>>.